

# Noticias regionales

Objekttyp: **Appendix**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **30 (2003)**

Heft 2

PDF erstellt am: **15.08.2024**

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Redacción de las Noticias Regionales  
c/o Embajada Suiza  
María Cristina Theiler



Av. Santa Fe 846 10° - 1059 Buenos Aires, Argentina  
Tel.: 0054 11 4311 6491 / Fax: 0054 11 4313 2998  
e-mail: vertretung@bue.rep.admin.ch

## BOLIVIA - LA PAZ

### Después de 20 años, un inesperado y feliz reencuentro.



**Embajador Jean-Daniel Biéler, en el centro Rita Claudia Schragger-Morosani y Ursula Bärlocher - Zimmermann.**

La Sra. Rita Claudia Schragger-Morosani nos escribe desde La Paz, Bolivia porque quiere compartir con los lectores de Noticias Regionales la alegría de haberse encontrado con su amiga a quien no veía desde hacía 20 años.

Rita Claudia y Ursula Zimmermann habían compartido el Internado "Salve Regina" en Bourguillon, Fribourg -Suiza-. En esos años de juventud surgió una amistad que se fue profundizando

hasta la graduación. Finalizada esa etapa de estudios, el destino las separaría pues cada una haría su camino. Ursula se casó con Walter Bärlocher, formó su familia y por razones de trabajo comenzó a viajar por el mundo. El contacto entre ambas amigas se había perdido. Cuando Rita Claudia viajó a Bolivia, ya hacía tiempo que no sabía nada de su amiga Ursula y después de 20 años de separación, la vida les regaló la posibili-

dad del reencuentro.

Rita Claudia participaba en una recepción diplomática en La Paz -Bolivia-, en la Residencia de la Embajada Suiza, y se enteró de que su amiga y familia estaban en Panamá desde hacía varios años. Después de esa gran sorpresa, tomó contacto con Ursula en Panamá y viajó para reencontrarse con ella el 19 de noviembre de 2002. Después de 20 años se volvieron a ver y pasaron unos espléndidos días juntas recordando aquellos años de juventud vividos en Suiza,

años en los que surgió una amistad que seguramente continuará revitalizada.

En su emotiva carta Rita Claudia nos dice que durante su estadía en Panamá, tuvo la oportunidad de conocer al Embajador de Suiza, Sr. Jean-Daniel Biéler, representante de tres países latinoamericanos (Costa Rica, Nicaragua y Panamá) quien visitaba por primera vez al Grupo Suizo residente en Panamá. ■

**¿Está extrañando Productos Suizos en su cocina?  
¿Quiere aprovechar de nuestra experiencia de 40 años?**

**bamix**

**La varilla Mezcladora Mágica está cerca de Usted!**



*bamix*: un producto de alta calidad Suiza, hecho 100% en Suiza, promocionado y distribuido universalmente

*bamix*: la mejor varilla mezcladora es:

- ↳ multifacética: remueve, bate, mezcla, tritura, ralla, esponja, muele, y mucho más.
- ↳ sencilla, manejable y liviana
- ↳ lavado en segundos
- ↳ moderna
- ↳ trabaja sin vibraciones y ruido

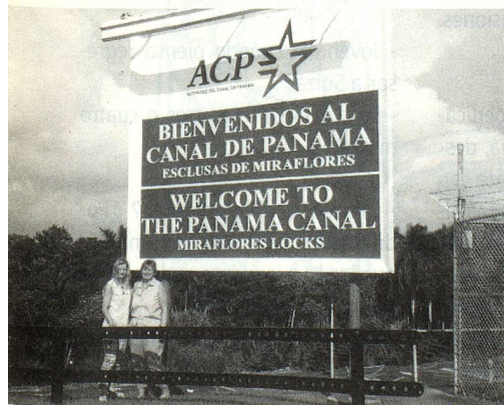
**Por favor llame a nuestro representante local para obtener su bamix o para tener más informaciones.**

- ↳ Chile: Julia Vega, Santiago, Tel.: (02) 277 59 92
- ↳ Ecuador: Noemí Argüello, Quito, Tel.: (02) 532 840
- ↳ México: Gloe de México, Ciudad de México, Tel.: (05)564 54 89

**↳ En algunos países se busca representante.**  
(en el sector de venta directa como ferias, reunión en casas, TV)

Por favor, visítenos en Internet: <http://www.bamix.com>  
bamix of Switzerland - CH 9517 Mettlen/TG-Suiza  
Tel.: +41 71 634 6180 • Fax: +41 71 634 6181

Panorama Suizo Norden



**Rita Claudia y Ursula en el Canal de Panamá.**



PANAMÁ - MANAGUA

# MILHOJAS

(D Creemschnitta / Millefeuille)

Texto: Bernardo Waeber (Managua)

Traducción: Liliana Duriaux-Chavarría (Managua)

Dibujos: Johannes Weber (Friburgo)

Una mañana, mientras bebía un café y leía "La Prensa" en una placita del centro antiguo de Ciudad Panamá, un viejo, de paso lento e inseguro, se me acercó. Su cara y brazos curtidos por el sol estaban teñidos de oscuras manchas. Me habló en español preguntándome:

-¿Es usted suizo?

Me sorprendí ante la pregunta. Durante mi viaje por Latinoamérica me había acostumbrado a que la gente me preguntara de dónde era, aunque la mayoría de las veces me preguntaban si era gringo, alemán, escandinavo o francés. Muchas veces creían distinguir un ligero acento alemán, otras veces adivinaban un leve acento francés e incluso, en una ocasión hubo uno que creyó haber descubierto que yo tenía acento ruso.

-¿Es usted suizo?

-Sí

-¿De dónde?

- De Friburgo.

-¿Habla francés o alemán?

- Los dos, soy de la ciudad.

El hombre estaba feliz.

-¿Un compatriota! Yo también soy de Friburgo, de la región de Sense. Me llamo Juan Zbinden,- cambió de pronto del español al dialecto de Friburgo con un casi imperceptible acento español – o Zbinden Hausi, är sigi vo Rächthaute, är cheni scho no Seislere, aber nüme a so guet (dijo que era de Recht halten y que aún podía hablar su dialecto pero ya no tan bien)- y nuevamente en español - ¿me permite sentarme?

Juan Zbinden me contó de su larga vida, de su infancia en el distrito de Sense y de su aprendizaje en la ciudad Friburgo. Me contó también de su emigración hacia Panamá entre las dos guerras, de su finca y de los cafetales que en ella plantó y que le permitieron llevar una vida agradable, de las inundaciones que arruinaron el trabajo de toda su vida y de las dificultades con el seguro, que no quiso pagarle gran cosa por los daños. De su esposa panameña que lo había abandonado. De su última visita a Friburgo hacía ya más de quince años...

-¿Tiene todavía un poco de tiempo? ¿Podría acompañarme a mi casa? Vivo por aquí cerca. Debo tomar un medicamento, pero lo he dejado sobre la mesa de mi apartamento.

Su habitación me recordó mi cueva de estudiante: un solo ambiente para dormir, vivir, cocinar y comer. Estaba llena de toda suerte de aparatos, ropa y provisiones. Era caliente y sofocante.

Juan Zbinden se tomó el medicamento con un vaso de agua, después subió trabajosamente en una silla y de la estantería más alta tomó una caja y bajó con ella de la silla. Hizo todos los movimientos en cámara lenta. Jadeaba. De la caja sacó con cuidado unas fotos amarillentas en blanco

y negro, las miró largamente, -parecía acariciarlas- y luego, me las pasó: padres, hermanos, él mismo en su primera comunión, los compañeros de clase, él con uniforme durante la escuela de reclutas. Habló amorosamente de su madre. A su padre lo nombraba raramente. En la caja había también un reloj un tanto oxidado.

- Me lo dio mi padrino para mi confirmación.

Puso el reloj y las fotos nuevamente en la caja y calló durante un rato, después se volvió hacia mí. Carraspeó un poco antes de preguntarme:

- Joven... ¿cuándo piensa regresar a Suiza?

- Probablemente en tres o cuatro meses.

- ¿Puedo pedirle un favor? ¿Podría usted ayudarme? Es una pequeñez la que quiero pedirle, pero para mí significa mucho.

- Con gusto haré lo que me pida, siempre y cuando esté dentro de





mis posibilidades.

- Soy ciudadano de Rechthalten y me gustaría que a su regreso usted hablara con el alcalde de mi comuna de origen para que le informe de nuestro encuentro y le pida que me ayude a regresar y a encontrar un asilo. ¿Haría usted eso por mí?

Asentí con la cabeza. En realidad hubiera querido preguntarle si no tenía a nadie más en Panamá o en Friburgo que le pudiera ayudar, pero lo dejé pasar y como si él se hubiera dado cuenta de mis dudas, continuó:

- Soy viejo, estoy solo y no tengo medios. Seguramente ya no voy a vivir mucho tiempo y quiero pasar mis últimos días en el cantón Friburgo. En realidad ya casi no conozco a nadie allá, pero la tierra me llama. Todavía me queda una hermana que es más joven que yo y que vive en la ciudad, pero ella no está en condiciones de ayudarme.

Mire, yo no necesito mucho, tan sólo un pequeño cuarto, pero es importante que tenga calefacción, tiene que ser cálido. En invierno me esconderé en mi

cuarto y me acurrucaré junto al radiador. Aquí en Panamá siempre hace calor y ya no podría acostumbrarme al frío de Suiza.

Me gustaría disfrutar una vez más de la vista del Senseland desde la colina de la cruz, en Rechthalten. Me gustaría detenerme una vez más en la tumba familiar en Tafers.

Quisiera vivir otra vez un desfile de San Nicolás en la ciudad.

Quisiera ver una vez más un partido de hockey sobre el hielo de Gottéron.

Se me antoja comer otra vez una milhoja. ¡Podría comer milhojas todos los días! ¡Creemschnitta! Se dice "millefeuille" en francés, ¿verdad? Cuando era niño, era mi postre preferido.

¡Quiero morir en Suiza! ¿Me va a ayudar? ¿Va a contactarse con el alcalde

de Rechthalten?

Buscó mi mirada midiendo si yo resistía la suya. Traté de tranquilizarlo.

- Casualmente, el alcalde de Rechthalten fue mi maestro. Eso puede ayudar. Espero que todavía esté trabajando allí, que no lo hayan cambiado durante mi ausencia. Le escribiré en cuanto pueda. Se lo prometo.

Con estas palabras, sus ojos comenzaron a brillar.

Al día siguiente seguí mi viaje hacia Costa Rica, tal como lo había planeado. Guardé mi promesa y desde San José escribí una larga carta al alcalde de Rechthalten. Le pedí que se ocupara del tema poniéndose en contacto con el Embajador de Suiza en Panamá.

No volví a oír de Juan Zbinden, como tampoco supe si había logrado volver a su patria. Gradualmente me fui olvidando de él. Juan Zbinden era una de esas decenas de personas que se encuentran en un largo viaje, con quienes se tiene un contacto intenso pero corto, y que luego se pierden de vista. Sólo me acordaba del encuentro, cuando de vez en cuando contaba a alguien sobre mis experiencias de viaje en Latinoamérica y Panamá, lo que hacía cada vez más espaciadamente. Quizá tam-

bién, pero sólo tal vez, cuando en mis estadias en Friburgo me regalaba a mí mismo una milhoja.

Tres o cuatro años más tarde, cuando trabajaba en África Occidental, sostenía entre mis manos el "Almanaque popular de Friburgo" que mis padres me habían enviado. Lo hojeé rápidamente, leí algunos artículos y pasé la vista finalmente sobre el "Obituario de Friburgo". Mi vista se detuvo en la última página y se quedó paralizada sobre uno de los pocos rostros conocidos de los muertos. Era la cara de Juan Zbinden. El pie de foto era el siguiente:

"Juan (Hans) Zbinden vio la luz en Rechthalten el 31 de marzo de 1907. Con sus cuatro hermanos vivió una dichosa infancia, se formó en Friburgo como jardinero y posteriormente se mudó al extranjero. Casi toda su vida la pasó en Panamá donde era propietario de una plantación de café. Siempre estuvo muy unido a su comuna de origen y cada una de sus vacaciones en Suiza, las disfrutaba plenamente. Estas visitas se hicieron con el tiempo cada vez más raras. Murió en Ciudad Panamá el 28 de diciembre de 1989 durante los disturbios políticos que siguieron a la invasión norteamericana".

Bernardo Waeber

**Bernardo Waeber: nació en Friburgo -Suiza- en 1953. Estudió Literatura Alemana y Francesa. En 1984-85 viajó de Buenos Aires a Vancouver. Vivió en Alemania, Ghana, Indonesia, Madagascar, desde 1999 vive en Managua donde trabaja para Cantera, organismo nicaragüense de Educación Popular. E-mail: bmbw@ibw.com.ni**



**Último Plazo Recepción Colaboraciones  
para el N° 4/2003  
30 de Mayo de 2003**



ARGENTINA - BUENOS AIRES

## ESCU LTURA MEDIAL

Escenas del Video-Arte de Suiza, en Buenos Aires

En el marco de su labor en el extranjero, la Fundación Suiza para la Cultura Pro-Helvetia organizo una exposici6n itinerante con obras actuales de artistas suizos del video que comprende video-instalaciones creadas entre los años 1993 y 2000 por artistas suizos que viven en Suiza o en el extranjero asi como por artistas extranjeros que trabajan o estudian en Suiza.

En Buenos Aires, auspiciada por la Direcci6n General de Museos, el Museo de Arte Moderno, la Asociaci6n Amigos del Museo de Arte Moderno, la Fundaci6n Suiza para la Cultura Pro Helvetia y la Embajada de Suiza, la muestra "Escultura Medial. Escenas del Video-Arte de Suiza" se inaugur6 el 26 de setiembre y permaneci6 hasta el 10 de noviembre de 2002, en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires (Av. San Juan 350).

Con esta exposici6n, Pro Helvetia permite a los representantes del video-arte suizo mostrar sus obras en lugares donde les serfa imposible hacerlo en forma individual y fomenta de esta manera, el intercambio cultural entre Suiza y Am6rica Latina.

La exposici6n fue concebida y

realizada por la curadora Ursula Wittmer y present6 video-instalaciones de Ana Axpe, Heinrich Breiter, Ch6rif y Silvie Defraoui, Erik Dettwiler, Edith Fl6ckiger, Franz Gratwohl, Herv6 Graumann, Bettina Grossenbacher, Alexander Hahn, Eric Lanz y Chantal Michel.

### El video-arte es un cruce entre juguetes t6cnicos y arte

Tomando conceptos de la curadora Ursula Wittmer, una obra en video no es s6lo un jugueteo con la t6cnica, sino la implementaci6n art6stica de una idea que llama a la reflexi6n, muestra trasfondos o misterios, analiza temas que llevan a los visitantes a pensar y hace que ellos vivan una experiencia fascinante.

### El video-arte enfrenta el desafio de mantener el ritmo de una t6cnica que se desarrolla r6pidamente

Muchos artistas trabajan hoy en multimedia utilizando la amplia gama de posibilidades t6cnicas. La t6cnica y la electr6nica juegan a6n a a6n un papel cada vez m6s importante. Las instalaciones de vi-



Erik Dettwiler, "Danza de la muerte" (1998/1999)

deo, los trabajos interactivos, las secuencias o documentaciones de video se integran dentro de la realizaci6n de una obra y son hoy en dfa una parte integrante natural de cualquier muestra contempor6nea. El arte tiene que ver con el dominio de un tema y precisamente en el campo del video y audio esto viene estrechamente unido a los conocimientos t6cnicos. Se requieren a6os de estudio y de pr6ctica para poder llegar al resultado correcto.

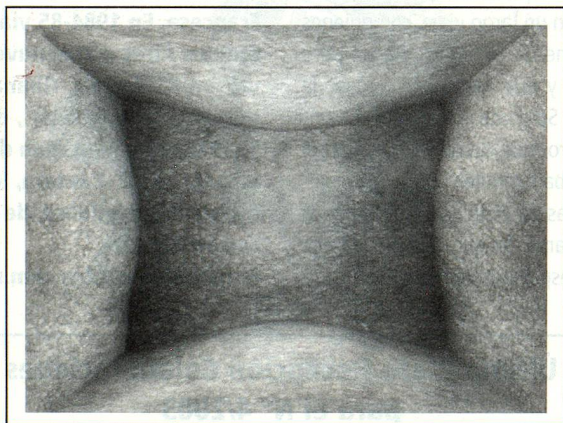
### El video-arte implica experimentar, descubrir, implementar y documentar

Este aspecto estuvo representado en la exposici6n por la instalaci6n "El vidrio frfo" del joven artista Franz Gratwohl. En un peque6o ambiente totalmente oscuro, un objeto como una gran garganta, emite el sonido de una respiraci6n. Es un monitor, un integrante m6s de la familia que respira como un ser viviente: parodia graciosa de nuestro bienamado televisor.

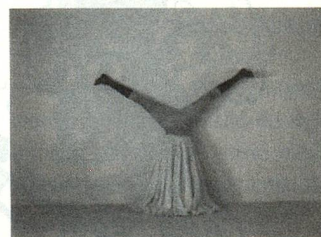
En "La danza de la muerte" de Erik Dettwiler, el protagonista balancea h6bilmente un aro de hula hula, produciendo efectos visuales de gran valor est6tico. A pesar de todos sus esfuerzos, el aro cae al suelo una y otra vez. En la interpretaci6n de Ursula Wittme "... Es el destino del ser humano. La proyecci6n de la obra est6 enfocada de tal manera que todos los visitantes se convierten por un momento en parte de la danza de la muerte".

La joven artista Chantal Michel present6 dos trabajos, una instalaci6n y un video ("De jardines cercanos y lejanos"). "En ambos casos articula sus trabajos con una inteligencia teatral, trat6ndose de la creaci6n simult6nea de una escultura y de una performance" (U. W.)

El arte en video es un juego entre sue6os, visiones y realidad y para quien se acerca tal vez por primera vez a este tipo de obras, el desaffo est6 en descubrir el mensaje que transmiten y la originalidad del modo en que 6ste llega a quien observa. Estas obras son constructivas, empiezan cuando el visitante llega. El espectador es el detonante. ■



Franz Gratwohl, "El vidrio frfo", (1999)



Chantal Michel, "De jardines cercanos y lejanos" (1998)